La de 6 de Noviembre dice: «*Sonora.*—En satisfaccion póstuma al memorable celo del Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo que fué de esta Diócesis y establecimiento de estudios de latinidad y retórica en el real de los Álamos para el comun deseado beneficio, el catedrático y regente de ellos, Br. D. José Vicente Ramos de Castilla y Mendoza, presentó al público en mediados de Agosto once alumnos, opuestos unos á las clases de Mínimos, con instruccion en todo género de Oraciones: otros con la extension á la de Menores, y alguno á la de Medianos, con lucimiento entre personas eruditas, asistidos al mismo tiempo en la perfeccion de primeras letras para su buena lectura, rectificados caracteres, é ilustracion en los rudimentos de la Fé y dogmas del catolicismo, señalándose entre todos D. José de Jesús Salido, niño de 8 años, prometiendo estos bien zanjados cimientos esperanzas de felices progresos para los altos fines que se propuso el Ilmo. fundador.»

A pesar que la Bula de erección señalaba á Arizpe como ciudad episcopal, por especiales circunstancias se fijó en Culiacán como cabecera del obispado de Sonora. En estos últimos años que se dividió, Hermosillo es la actual residencia del obispo de Sonora, y del de Sinaloa, la antigua Culiacán.

II.

EL ILMO. SR. D. FR.

JOSÉ JOAQUÍN GRANADOS Y GÁLVEZ.

NACIÓ el 29 de Junio de 1734 en Sedella, diócesis de Málaga, España. Las «Noticias históricas de Durango» por el Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez. México, 1851, pág. 23, cuentan que era natural de Cedilla; esto es un equívoco, Beristain y La Gaceta de México del 23 de Septiembre de 1794, asignan el lugar de Sedella como cuna de este Prelado; además no se halla en el Diccionario geográfico, estadístico, histórico de España por Madoz ningún pueblo con el nombre de Cedilla. El mismo Sr. Granados en la dedicatoria que puso á sus «Tardes americanas» llama á Sedella «mi amada patria.» Allí también refiere que era su madre doña María de Gálvez y que tenía un hermano llamado Juan.

Nada sé acerca de la juventud de este señor, sólo que en su patria tomó el hábito franciscano; hecha la profesión religiosa vino á México en 1751 y se incorporó á la Provincia michoacana de San Pedro y San Pablo.

Debido á la bondad del M. R. P. Muñoz, Comisario y Provincial que fué de la Seráfica religión, he podido adquirir las noticias siguientes, hasta hoy inéditas, sobre las fechas en que el P. Granados desempeñó cargos en su Provincia.

En Abril de 1757 hizo en el convento de Querétaro, del cual era morador, oposición á las cátedras; todavía no era sacerdote, y fué enviado al convento de Guayangareo ó Valladolid, hoy Morelia, para que enseñara en él á los coristas. Probablemente en esta ciudad le conferiría los órdenes sacros el Ilmo. Sr. Obispo Sánchez de Tagle, puesto que en el Capítulo intermedio celebrado el 27 de Agosto de 1758 fué nombrado Predicador del convento de Querétaro. En otro Capítulo, que fué el del 11 de Octubre de 1766, le fué designada la guardianía de Jiquilpan y se le dió el título de «Predicador general *de jure*.» En el Capítulo Provincial verificado el 16 de Enero de 1768 salió electo guardián del convento de San Buenaventura del mencionado Valladolid. En ese año predicó el 20 de Junio un sermón en la Catedral acerca del patrocinio del Patriarca Sr. San José contra los rayos, en la anual solemnidad con que le celebraba aquella ciudad, el cual mereció se imprimiera en México por D. Felipe Zúñiga Ontiveros y se dedicó al Sr. D. Luis Bernardo Vélez de las Cuevas, Alcalde Mayor de la Provincia de Michoacán, *(Apud Romulum Escudero)*. En otro Capítulo que tuvo lugar el 17 de Junio de 1769 fué trasladado con igual categoría al convento de Río Verde (San Luis Potosí), y además con el cargo de Custodio de todas las Doctrinas que había en la Huasteca. Según el Sr. Orozco y Berra, en su Geografía de las lenguas de México, pág. 289, eran 14: villa de Valles, San Luis de Tampico, Ozuluama, San Francisco Tamcuayalab, Santa Ana Tanlajab, S. Diego Huehuetlán, S. Miguel Tamaquichmon, San Francisco Tanchanaco, San Miguel Tempemoch, Santiago Tamuin, San Miguel Tamapach, San Pedro Tamchochob, Concepción de Tamitad y Santiago Tampasquid.

Dos años después, el 5 de Enero de 1771, en el Capítulo Provincial se le agració con el título de Definidor. Cuando terminó este oficio, residió en los conventículos de Amoles, Neutla y Santa Cruz, inmediatos á Celaya. Fr. Domingo Ibáñez, que ya muy anciano falleció hará seis años, le conoció cuando era joven, y refería haberle visto al pié de un granjeno del dicho Amoles, bajo cuyo follaje escribía, después de sus paseos, las

«Tardes Americanas» que se publicaron en 1778. Este venerable religioso aseguraba que había sido Lector en Celaya, y que era de un trato muy amable.

El 22 de Octubre de 1780 fué electo el P. Granados guardián del convento de dicho Celaya, por el Capítulo Provincial celebrado en esa fecha.

En 1785 imprimió: «El andaluz perseo, elogio poético que á los insignes hechos del Exmo. Sr. D. Bernardo de Gálvez escribía ..... á un amigo suyo. Con licencia, en México, en la imprenta de Felipe de Zúñiga y Ontiveros. En 41 fojas.» Beristain no llegó á conocerlo y sí el P. Fischer.

Al año siguiente se le confirió por otro Capítulo Provincial nuevamente la guardianía del convento de Valladolid. En la Gaceta, citada al principio, se lee que era «Examinador sinodal y teólogo de cámara de aquella mitra.»

En las Efemérides Guanajuatenses, que escribió el Pbro. D. Lúcio Marmolejo y se publicaron en aquella ciudad en 1883, dícese:

«1782.—30 de Julio.—El R. P. Fr. José Joaquín Granados y Gálvez, que después fué obispo de Sonora, se dirige en esta fecha al Ayuntamiento de Guanajuato, y le ofrece á nombre de su Provincia de los Santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo de Michoacán, fundar en Guanajuato un convento de religiosos franciscanos, que establezcan en él estudios generales para disciplina y enseñanza de la juventud, y que sean continuos penitenciarios y misioneros para esta vasta ciudad y sus opulentas minas; y pidiéndole para el efecto su autorizacion y auxilio.

«El Ayuntamiento contesta que ya informó al Virey en favor de una solicitud que, en igual sentido, tiene presentada el P. Fr. José Antonio Verdin, á nombre de la Provincia de Santiago de Jalisco; sin que por eso se entienda que no favorecerá ampliamente los proyectos del P. Granados, si al fin su Provincia fuere la encargada de llevarlo á cabo .....»

El rey Carlos IV expidió el 18 de Marzo de 1791 la Cédula en favor de la Provincia Michoacana. El 10 de Noviembre fué comisionado el R. P. Fr. Manuel Avella para arreglar la fundación, que se hizo, y el R. P. Fr. Pedro Ignacio Ruiz, con 9 sacerdotes y 2 donados fueron los fundadores.

En la Gaceta de México del 25 de Julio de 1786 se lee que el día 10 fueron las oposiciones á la Canongía Magistral de Valladolid (Morelia): las presidió el P. Granados, guardián del convento de San Francisco, como Asistente Real.

Por Real Cédula del 16 de Octubre de 1787 fué nombrado segundo Obispo de Sonora. (Gaceta de Madrid.) Gams, en su «Serie episcoporum,» asienta que se le preconizó el 10 de Marzo del siguiente año. El P. Ibáñez, ántes mencionado, decía que fué consagrado en la iglesia de San Francisco de Morelia. No me ha sido dado confirmar esta noticia, pues ni en la Gaceta de México de este año, ni en el Diario del cabo de alabarderos Don José Gómez se encuentra referencia alguna de esta augusta ceremonia.

En las dichas Efemérides Guanajuatenses se lee: «1788.—8 de Noviembre. Llega á Guanajuato el Ilmo. Sr. Obispo de Sonora D. Fr. José Joaquín Granados, se aloja en la casa del Conde de Valenciana, y permanece hasta el día 24 del propio mes.

«Se verifican en este año, con extraordinario explendor las funciones del Octavario de Ntra. Sra. de Guanajuato. En la fiesta principal, que fué el día 9, celebró de Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Sonora, arriba mencionado, predicó el Dr. D. Ramón Pérez Anastariz, canónigo lectoral de la Catedral de Valladolid (Morelia).»

El 6 de Septiembre de 1799 firmó en Arizpe una pastoral que se imprimió, según Beristain, quien añade esto: «Prelado res-« petable por sus trabajos y celo apostólico, es singularmente « benemérito de la América Septentrional, por el empeño que « tomó en engrandecer á sus naturales, y por el honor y gene-« rosidad con que lo hizo.» El Sr. Ramírez citado al principio, dice que en sus Tardes Americanas: su intento fué «vindicar « á la oprimida y despreciada raza mexicana, que exalta en « todos sus ramos, hasta sobreponerla algunas veces á sus mis-« mos conquistadores, á cuya raza pertenecía el escritor.» El P. Zelaa en sus Adiciones á las «Glorias de Querétaro,» pág. 43, así elogia al Ilmo. Sr. Granados: «Religioso de grandes talentos y suma literatura.»

En la Gaceta de México del 21 de Julio de 1794 se lee: que por real Cédula del 2 de Septiembre del año anterior fué trasladado á la diócesis de Durango; que se hallaba en su visita pastoral cuando se le ordenó que pasara luego á gobernarla; que llegó, en efecto, el 31 de Mayo, y que desde el curato de Tamazula (cien leguas al N. O.) hasta la Capital de ese obispado, había venido confirmando más de 25 mil, entre adultos y párvulos.

El Cabildo en Sede vacante le confirió «todas sus facultades y dado poder para que gobernarse con toda la jurisdiccion que reside en él» mientras llegaban las Bulas. Gams, ya citado, escribe que fué preconizado el 21 de Febrero de 1794. El 19 de Agosto llegaron á Durango dichas bulas; este acontecimiento se celebró con repique, que menos de 24 horas después se trocó en fúnebre tañido, pues al medio día del 20 murió el Prelado en la hacienda de Dolores, legua y media de esa ciudad, donde se encontraba bastante enfermo de la vejiga. El cadáver fué llevado á la Catedral, se celebraron las debidas exequias y se sepultó en la capilla de las Ánimas de la misma. Ignoro por qué el Sr. Ramírez haya dejado consignado que «no llegó á tomar posesion por dificultades que le suscitó el Cabildo:» lo contrario dice la Gaceta, y sólo por su muerte no pudo ocupar la Sede Episcopal. Beristain asegura que existían MSS. «La América triunfante y Viajes al Río Colorado.»

He oído decir que hay retratos de este venerable obispo en Querétaro y Celaya; supongo que los habrá también en Sonora y en Durango.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

III.

EL ILMO. SR. D. FR.

JOSÉ DAMIÁN MARTÍNEZ GALINZOGA.

NACIÓ en Lorca, Murcia de España, el 15 de Junio de 1738. No se sabe por qué y cuándo dejó su patria. En el becerro franciscano, MS. del P. Figueroa, consta que el 1º de Marzo de 1768 hizo la profesión religiosa en el convento principal de la Provincia Seráfica del Santo Evangelio de México. Después de haber recibido el orden sacerdotal fué enviado á las misiones de Sonora. Desempeñó luego los cargos de Lector de filosofía y predicador general.

Según se lee en el Diario del capitán de alabarderos D. José Gómez, el 27 de Noviembre de 1790 desempeñó el P. Martínez la oración fúnebre en las Honras que á la memoria del Ilmo. Sr. D. Fr. José Rafael Verger, 2º Obispo de Linares, se celebraron en la iglesia del Colegio Apóstolico de San Fernando de México, al cual había pertenecido el encomiado.

El 6 de Marzo de 1791 pronunció el elogio del V. Sebastián de Aparicio, cuando se solemnizó su beatificación, en la iglesia de Santa Clara de esta Metrópoli.

El Capítulo intermedio de la Provincia Mexicana, que se verificó el 16 de Julio de ese año, le eligió guardián del convento de S. Francisco de esta Capital. (GACETA DE MÉXICO.)—Con-

tinúa el capitán Gómez: el 13 de Noviembre de 1791 predicó en la función dedicada á establecer la Tercera Orden de los servitas en la iglesia de S. Francisco de esta ciudad, y como Delegado superior de esa Hermandad ántes de la misa recibió la profesión de sus socios.

Después fué nombrado Definidor y Lector de Teología, y en la Santa Escuela de Cristo, hermano y obediencia. Estos datos se leen en uno de los retratos que mencionaré al finalizar este artículo.

El Ilmo. Sr. Granados dejó la diócesis sonorense; para sucederle recayó la real elección en el P. Fr. Damián, cuya noticia llegó á su conocimiento el 16 de Enero de 1794; el 21 del inmediato mes fueron preconizados en la Ciudad Eterna, así lo trae Gams, el 1º para Durango y el 2º para Sonora. El 31 de Agosto recibía éste la consagración «en el oratorio del Palacio Arzo-« bispal de la villa de Tacubaya de manos del Exmo. Sr. Dr. « D. Alonso Núñez de Haro y Peralta, dignísimo arzobispo de « México .... sirvieron de asistentes mitrados los Sres. Dean « y Maestre Escuelas de esta Santa Metropolitana Iglesia Dr. y « Mtro. D Valentin García Narro y Dr. D. Juan Francisco de « Campos. Fueron padrinos para ofrecer la cera, pan y vino, « y servir el aguamanos el Sr. D. Francisco Fernández de Cór-« dova, del Consejo de S. M., Juez superintendente de la Real « Casa de Moneda; el Sr. Conde de Regla (*D. Pedro de Terre-« ros*), Teniente de Alguacil Mayor del Santo Tribunal de la « Inquisicion; el Sr. Marqués de San Juan de Rayas (*D. José « Mariano de Sardaneta y Llorente*), Caballero de la Real y « distinguida Orden de Cárlos III, D. Antonio de Basoco, de la « misma Orden, Angel Puyade y el Lic. D. Joseph Ignacio Ruíz « Calado, síndico de esta N. C. Terminada la consagracion « con la solemnidad correspondiente, y despues de un esplén-« dido banquete salió á las 6 de la tarde de la villa el Ilmo. Sr. « Obispo acompañado de los RR. PP. Provincial (*Fr. Martin « Francisco García Crucelaegui*) y Guardian (*Fr. José Rafael « Olmedo*) de la Seráfica Religion, por cuya comunidad fué re-« cibido en la puerta de la iglesia del convento grande de esta « capital, con cruz, ciriales y capa; le hicieron una muy lucida

« salva de cohetes y con solemne repique de campanas. Ento-
« nóse el *Te Deum* con igual solemnidad, y luego fué conducido
« á la celda de los Prelados, en donde fué cumplimentado S. I.
« por la expresada comunidad con los respetos debidos á su alto
« carácter; se sirvió un lucido refresco á todos los concurren-
« tes; la torre y convento en el tiempo restante de la noche se
« mantuvieron empavesados.» (Gaceta de México del 23 de Septiembre).

Celebró la 1ª misa Pontifical el 8 de Septiembre en la festividad de la Virgen Sacratísima, titular de la iglesia de Loreto en esta ciudad (Diario de Gómez). Dos meses después asistió á las Honras que se verificaron en esta Capital por el Conquistador D. Hernando Cortés en el hospital é iglesia que fundó, conocido por la Purísima Concepción y Jesús Nazareno, en las que encomió al héroe extremeño el M. R. P. Fray Servando Teresa de Mier, de la Orden de Predicadores. El inmediato 15 de Diciembre el Ilmo. Sr. salió para su obispado, donde ejerció año y medio su episcopal ministerio.

El Sr. Obispo de Tarrazona, D. José de la Plaza y Castellón, había fallecido el 8 de Mayo de 1795, esta circunstancia movió á un hermano del Ilmo. Sr. Martínez, médico de la corte, que deseaba conocerle y tenerle más cerca, para impetrar del monarca español que fuera trasladado á esa diócesis vacante.

Logró su intento, pues consta, por el referido Gams, que un año después, el 27 de Mayo, fué preconizado obispo de Tarrazona.

¿Cuándo salió de Sonora? Lo ignoro: solamente he sabido, por el mencionado Gómez, que ya el 4 de Agosto de 1796 se hallaba en la Capital de la entonces Nueva España, pues ese día celebró de Pontifical en la festividad que los PP. Dominicos consagraron á su ilustre santo fundador. En las Gacetas mexicanas he hallado que contribuyó con 500 pesos para la guerra que su nación sostenía por esa época con la francesa, y que el 31 de Octubre del mismo, 1796, bendijo el cementerio de S. Francisco, oyó la 1ª misa celebrada allí por su secretario el Pbro. D. Lorenzo Cabello. Todavía permanecía aquí el 2 de Agosto del siguiente año, pues consta que llevó al Augus-

to Sacramento durante la procesión que tuvo lugar en el Santuario de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, á la que tenía especial veneración, pues todos los sábados la visitaba, con edificación de los fieles.

El 27 de Mayo de este año había tomado posesión de su nueva diócesis por poder, á la cual llegó por fin, muy adelantado el año de 1799, y que habían gobernado entretanto los Sres. Dres. D. Manuel Oliver y D. José Laiglesia. También fué corto el tiempo que la rigió, casi dos años, y falleció allí el 10 de Agosto de 1802. (M. de la Fuente, Historia de España).

Estas escasas noticias he podido conseguir del tercer Obispo de Sonora, las cuales ciertamente son insuficientes para juzgarle: las tres veces que consta haber predicado, como queda referido, no dió á la prensa estos trabajos literarios ni otro alguno, por esto Beristain no le menciona.

Existen dos retratos de este Prelado en nuestro Museo Nacional, que pertenecieron al convento de S. Francisco y á la Tercera Orden de Servitas.